



Ibarra ha tenido un favorable desempeño en la Serie Nacional y otros torneos del béisbol cubano. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

Elsa Ramos Ramírez

PORQUE las manos fueron —o al menos parecieron ser— el motivo de su exclusión de la nómina de 50 aspirantes de Cuba al V Clásico Mundial de marzo próximo, la primera pregunta para Yunior Ibarra Araque es sobre ellas después del saludo, con el cuidado de no ofrecerles un apretón demasiado fuerte.

“No tengo nada, Elsa”, dice y me apretuja las manos, mientras se toma unos minutos para el diálogo con *Escambray*, luego de una sesión de entrenamiento en el estadio José Antonio Huelga, en la que ha bateado, recibido y tirado a las bases hasta más no poder.

Así aclaramos la preocupación de quienes lo han llamado de manera insistente desde que la dirección del equipo Cuba diera a conocer que uno de los mejores receptores defensivos del país del

momento no era elegible. Sobre el espiroano, el director Armando Johnson argumentó en la conferencia de prensa “que tiene mucho futuro, pero tiene molestias en una de sus manos”, según reportes del periódico *Trabajadores*.

“En la mano izquierda —y no en la derecha como se ha dicho— tuve una molestia, y de molestia a lesión hay un buen tramo. Con esa molestia en la mano de lanzar jugué en el torneo de Bahamas; pero, así mismo, ¿cuántas pelotas se me fueron para atrás?, ¿cuántos passed balls hice? Estuve muy bien a la defensa, mascoteé bien, estuve bien al bate. Las molestias comenzaron en el propio Bahamas, se lo comenté al médico, sobre todo cuando tenía que recibirles a los pitchers de velocidad”.

Cuenta que al regreso habló con el director de Ganaderos en la Liga Élite para que le diera los últimos días del torneo y poder recuperarse totalmente, toda vez que el conjun-

to no tenía ya muchas opciones de clasificación.

Así lo hizo. Junto a Remberto Pérez Farfán, doctor del elenco, y un especialista de Ortopedia del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos realizó varias sesiones de fisioterapia, que incluyeron hielo, magneto, calores...

“Con eso me recuperé más rápido. De Bahamas llegué el 13, y desde ese día hasta que se hizo el llamado a los entrenamientos de la preselección estaba en perfecto estado. Como tanto Cepeda como yo pensábamos que estaríamos en la preselección, entrenamos juntos aquí en la jaula de bateo del “Huelga”, en el gimnasio, en todo. Antes me había mantenido entrenando cerca de mi casa en el combinado deportivo de Agramonte”.

En ese tiempo, dice, nadie más lo contactó para saber sobre el estado de su mano: “Pensé que si supuestamente era de interés llevaba un seguimiento desde que regresé de

Las manos de Yunior Ibarra están bien

El receptor espiroano ofrece consideraciones sobre su exclusión de la prenómina del Clásico

Bahamas, pero nadie me llamó para preocuparse si me recuperaba o no”.

Por el rendimiento que tuvo en la pasada Serie Nacional, pensó, como muchos, que su nombre cabría en una lista de 50. En la pasada campaña jugó en 463 entradas y cometió tres errores en 311 lances para 990, cometió cinco passed balls y en 21 intentos de robo logró capturar a 14 corredores, en tanto en los play off no cometió pifias para acumular 1 000 de promedio.

Ofensivamente fue su mejor campaña de por vida con 303 en la fase clasificatoria gracias a los 54 hits conectados en 178 turnos al bate. Impulsó, además, 24 carreras y anotó 23, en tanto mejoró su tacto con 29 ponches en 206 comparecencias.

Pero no. Casi se le lesiona el alma cuando no escuchó su nombre entre los aspirantes al Clásico: “¿Para qué te voy a mentir? Por ese rendimiento, por el criterio de los entrenadores, de la Comisión, pensé que sí iba a estar y me sorprendió mucho no estar. Me lo gané por méritos propios, tuve buena Serie Nacional, buen play off, no empecé bien en la Liga Élite, pero estuve bien en Bahamas, en los entrenamientos...”.

La sorpresa también fue por el motivo: “Lo que más me llama la atención es cómo le pueden informar al pueblo de Cuba y a la prensa de

que el motivo de no convocarme al equipo era mi lesión, enseguida me llamó mucha gente preocupada por mi supuesta lesión, imagínate tú”.

Superado el espasmo, Yunior no ha dejado de prepararse. Ya la versión 62 de la Serie Nacional está a las puertas; su equipo lo necesitará otra vez y mucho, ahora que ya se sabe de varias bajas sensibles.

“Es verdad que me indigné mucho porque se trata del esfuerzo de uno y del trabajo de mucho tiempo, pero eso fue un viernes y ya el sábado Cepeda y yo estábamos otra vez en el mismo terreno, esas cosas pasan y uno no puede troncharse la carrera por gusto”.

Eso hace ahora, entrenar y entrenar con la sonrisa de siempre en los labios y las manos están prestas a recibir y a tirar: “Estoy entrenando aquí para ayudar a mi tierra chiquita como dice uno y apoyando en lo que sea para la próxima Serie Nacional”.

Y a pesar del fiasco, a sus 28 años las aspiraciones le sobran: “Soy nuevo aún; creo que me falta madurar como catcher, me faltan cosas por hacer y por demostrar detrás de home. Aspiro a tener una buena serie, mejor que esta que pasó, no descuido ni defensa ni bateo para no dejar margen a la duda y por si logro integrar otros equipos Cuba. No me doy por vencido, trataré de entrar con más fuerza”.

Fútbol y béisbol animan inicio de año deportivo

Varios eventos nacionales de esas disciplinas convergen en la primera etapa del 2023

Dos de los deportes que halan multitudes, el béisbol y el fútbol, animan el inicio del año deportivo en Sancti Spíritus, como en buena parte de Cuba, por la coincidencia de varios eventos nacionales de esas disciplinas.

El primero que echó a rodar el balón fue el balompié, con el Campeonato Nacional de la categoría Sub-13, que dejó para los nuestros un honroso cuarto lugar con el denominado equipo revelación del año 2022 en la familia futbolística espiroana.

En el camino que los hubiese acercado a las medallas, los espiroanos cayeron ante Guantánamo en los partidos de ida y vuelta, después de tener derecho a estos al liderar la zona central.

Para el 28 de enero está fijada la arrancada de los torneos nacionales en las categorías escolar y juvenil, que, como ha sido habitual en los últimos años, se juegan en calendario paralelo con los eventos beisboleros de esos propios segmentos etarios.

Los yayaberos están situados en el grupo C junto a los conjuntos de Ciego de Ávila, Camagüey y Las Tunas en partidos de ida y vuelta y clasificación a la final de los primeros de cada una de las cuatro llaves.

Con un formato similar se jugará el torneo

femenino desde el 4 de febrero.

En cuanto al béisbol, arranca los días 29 y 30, tanto para el 15-16 como para el juvenil. Los espiroanos se ubican en la llave C, que integran los mismos elencos de su par futbolístico.

La diferencia estriba en que, similar a años anteriores, se han definido 36 partidos para cada uno de los conjuntos en la fase clasificatoria, con doble juego los sábados y sencillo el domingo.

Tras la fase regular, pasarán a la discusión de la final los líderes de cada grupo y los dos mejores segundos lugares, sumados los resultados de los 16 elencos en competencia, de acuerdo con la información ofrecida por Nelson Ventura, comisionado provincial de la disciplina.

Se espera que este año la organización sea capaz de superar las lagunas del 2021, cuando más de una subserie se debió suspender por falta de transporte e, incluso, no se concluyó el calendario clasificatorio con afectaciones en la ubicación final, pues con mayores opciones el juvenil se debió conformar con el cuarto puesto y el 15-16, con el octavo.

Según la propia fuente, para el día 11 está previsto el inicio de las Pequeñas Ligas,



El fútbol debutó con el torneo de la categoría Sub-13. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

un evento que cada vez gana más adeptos al involucrar a los niños, la familia y la comunidad.

Los niños peloteros del municipio de Sancti Spíritus, titulares de la versión territorial, serán los representantes de nuestra provincia al evento y tendrán como rivales en su primera eliminatoria a sus homólogos de Ciego de Ávila.

Tal como se ha hecho en las versiones anteriores, los ganadores siguen avanzando y se miden con los que triunfen en el resto de los pareos de las dos zonas, hasta que en la final se enfrentan por el título los mejores de la zona occidental y los de la zona oriental. El ganador representará a Cuba en la final mundial de Williamsport, Estados Unidos, en agosto venidero. (E. R. R.)